



LECCIÓN 2: GRUPO GRANDE

Confiando en el plan de Dios

IDEA PRINCIPAL

Los niños comprenderán que Abraham confió en Dios, incluso cuando era difícil. Dios proporcionó una manera de salvar a Isaac, al igual que proporciona una manera de salvarnos a nosotros a través de Jesús.

BASE BÍBLICA

- Genesis 22:1-18
- Proverbs 3:5

VERSÍCULO DE MEMORIA

Pues todos hemos pecado; nadie puede alcanzar la meta gloriosa establecida por Dios

Romanos 3:23, NTV



Prepara tu corazón para enseñar.
Planifica la lección.



Introduce la historia del evangelio.
(10-15 minutos)



Jueguen juegos en grupos grandes.
(25 minutos)

Prepárate



Prepara tu corazón para enseñar.
Planifica la lección.

PREGUNTAS

- ¿Cómo puedes orar por los niños esta semana? ¿Hay algún niño o petición específica por la que pueda orar?
- ¿Hay cambios o adiciones necesarias para la lección del grupo grande?
- ¿Hay algo específico que necesite comunicar a los líderes de los Grupos Pequeños?

MATERIALES:

- Una Biblia
- (Opcional) Dispositivo para reproducir música
- (Opcional) Guion, 3 copias

Grupo Grando



Enseñar a los niños la historia del Evangelio. (10-15 minutos)

ESTABLECER EXPECTATIVAS

Repasar las 3 reglas del respeto y ¿Quién es Jesús?

ENSEÑAR

Pregunte, **¿Qué es algo realmente difícil que has tenido que hacer, pero lo hiciste porque confiaste en alguien?**

Diga, **Hoy vamos a escuchar acerca de un hombre llamado Abraham que confió en Dios, incluso cuando Dios le pidió que hiciera algo muy difícil.**

Cierra los ojos e imagina que vas de excursión con la persona en la que más confías. Planean pasar la noche acampando, pero cuando llegan al sendero se dan cuenta de que no tienen tienda ni ningún otro equipo de acampada. Preguntas por qué no has preparado o traído nada para la caminata o para acampar por la noche, y la respuesta que recibes es: «Dios proveerá».

¿Cómo responderías? ¿Cómo te sentirías durante el resto de la caminata?

Escucha lo que sucedió en la Biblia con un hombre llamado Abraham y su hijo Isaac.

Opción 1: Lee Génesis 22:1-18.

Opción 2: Utiliza el guión y llama a tres voluntarios para que lean. Considere usar a otro líder para que lea por Abraham. El líder del grupo grande debe leer la parte del guión correspondiente al narrador.

Opción 3: Lea el resumen de Génesis 22:1-18 para sus alumnos.

RESUMEN DE GÉNESIS 22:1-18

Hace mucho tiempo, había un hombre llamado Abraham. Abraham amaba a Dios y confiaba en Él con todo su corazón. Dios había bendecido a Abraham y a su esposa, Sara, con un hijo llamado Isaac. Isaac era su regalo especial de Dios, y Abraham lo amaba mucho.

Un día, Dios decidió poner a prueba la confianza y la fe de Abraham. Dios habló a Abraham y le dijo: «¡Abraham!». Abraham respondió: «¡Aquí estoy!» Entonces Dios dijo algo muy difícil de entender. Le dijo a Abraham: «Toma a tu hijo, tu único hijo Isaac, a quien amas, y vete a la tierra de Moriah. Quiero que lo ofrezcas en sacrificio en un monte que te mostraré».

El corazón de Abraham debió de sentirse afligido, pero confió en Dios, incluso cuando no tenía sentido. A la mañana siguiente, Abraham se levantó temprano, ensilló su asno y se llevó a dos de sus criados y a Isaac. Cortaron leña para el sacrificio y emprendieron el viaje.

Después de tres largos días de marcha, Abraham vio la montaña a lo lejos. Dijo a sus criados: «Quedaos aquí con el asno. Isaac y yo subiremos a adorar y luego volveremos». Abraham tomó la leña para el sacrificio y la puso sobre los hombros de Isaac, y subieron juntos a la montaña.



Llamada y respuesta
¿Quién es Jesús?

Mientras subían, Isaac notó que faltaba algo. Se volvió hacia su padre y le preguntó: «Padre, tenemos el fuego y la leña, pero ¿dónde está el cordero para el sacrificio?». Abraham miró a su hijo y le dijo: «Dios mismo proveerá el cordero, hijo mío». Y siguieron adelante.

Cuando llegaron a la cima de la montaña, Abraham construyó un altar y dispuso la leña sobre él. Luego, con el corazón tembloroso, ató a Isaac y lo puso sobre el altar. Justo cuando Abraham alargó la mano para tomar el cuchillo, un ángel del Señor gritó: «¡Abraham! Abraham!»

«¡Aquí estoy!» Abraham respondió rápidamente.

El ángel le dijo: «No pongas la mano sobre el niño. No le hagas daño. Ahora sé que temes a Dios porque no me has negado a tu hijo, tu único hijo».

Abraham levantó la vista, y allí, entre los arbustos, vio un carnero atrapado por los cuernos. ¡Dios había provisto! Abraham desató a Isaac y juntos sacrificaron al carnero en su lugar. Abraham llamó a aquel lugar «El Señor proveerá», porque Dios había hecho un camino cuando parecía imposible.

Entonces el ángel volvió a hablar, diciendo: «Por haberme obedecido y no haber retenido a tu único hijo, te bendeciré. Tu descendencia será tan numerosa como las estrellas del cielo y la arena de la playa. Serán bendecidos y, a través de ellos, todas las naciones de la tierra serán bendecidas porque me has obedecido.»

Y así, Abraham e Isaac bajaron juntos de la montaña, agradecidos por la fidelidad de Dios y su provisión.

Después de elegir una de las tres opciones para enseñar, pregunte,

- **¿Por qué crees que Dios le pidió a Abraham que hiciera algo tan difícil?**
- **¿Cómo demostró Abraham que confiaba en Dios?**
- **¿Cómo proveyó Dios para Abraham e Isaac?**
- **¿Qué nos enseña esta historia acerca de confiar en Dios, incluso cuando no entendemos?**

Diga, **Así como Dios proveyó el carnero para Abraham, Dios proveyó a Jesús para salvarnos. Podemos confiar en Dios porque Él siempre tiene un buen plan, incluso cuando es difícil verlo.**

Envíelos a sus grupos pequeños.

CONCLUSIÓN